

Bancos humanos para proteger a niños prematuros

Una investigación avalada por el Gobierno regional, a través de la Fundación Séneca, busca mejorar la nutrición de lactantes en riesgo alimentados con leche materna y leche humana donada

GINÉS S. FORTE



No es fácil sacar adelante a un bebé que ha nacido antes de tiempo. De hecho, los nacimientos prematuros son actualmente la principal causa de mortalidad infantil. Alimentar a unos niños cuando todavía no son capaces de succionar la leche, por ejemplo, no solo resulta más complejo, sino que además es una función clave que va más allá de asegurarles la supervivencia; también su futuro está en juego. De una buena nutrición va a depender en buena medida la fortaleza que el pequeño llegará a desarrollar.

«La prematuridad es un importante factor de riesgo de aparición de numerosas enfermedades a lo largo de la vida», reafirma la profesora María del Carmen Frontela Sasetá, del departamento de Tecnología de los Alimentos, Nutrición y Bromatología

de la Universidad de Murcia (UMU), citando conclusiones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). «Un parto de cada diez sucede de forma prematura, por lo que supone un desafío médico de primer nivel».

La doctora Frontela forma parte de la investigación que desde principios de año implica a las unidades neonatales de los hospitales Virgen de la Arrixaca, de Murcia, y Santa Lucía, de Cartagena; al Banco de Leche de la Región de Murcia, y a la UMU para ahondar en la alimentación de los bebés prematuros «como herramienta fundamental para reducir su vulnerabilidad».

De momento, la ciencia ha evidenciado claramente que la leche humana beneficia la salud del lactante, pero todavía existen muchas lagunas en el conocimiento sobre el efecto protec-

tor en neonatos prematuros de este alimento donado proveniente de bancos de leche.

En este contexto, el proyecto pretende identificar modificaciones en los componentes inmunitarios de la leche humana derivados de las prácticas de los bancos de leche y de factores dependientes de las donantes. Y evaluar el papel de estos factores en la salud de los neonatos prematuros. «Es bien conocida la importancia de proporcionar a los recién nacidos prematuros los nutrientes y componentes que necesitan para reducir los riesgos inherentes, ya que una función inmunitaria intestinal alterada en el período neonatal es perjudicial para la supervivencia del neonato y aumenta el riesgo de enfermedades inflamatorias crónicas más adelante

en la vida», reseña la investigadora. «Además», continúa la experta, una nutrición adecuada en estos niños «contribuye significativamente a reducir la incidencia de enterocolitis necrosante», a la que califica como una de las emergencias gastrointestinales más comunes en los recién nacidos.

De ahí los esfuerzos para apoyar la lactancia materna exclusiva, incide. «Sin embargo, cuando la leche materna de la propia madre no está disponible, los bancos de leche humana pueden proporcionar una alternativa temporal».

En este marco, el proyecto se ha propuesto «obtener más conocimiento para mejorar la nutrición de los lactantes prematuros y en riesgo que reciben leche materna y leche humana donada a través de bancos de le-

La leche humana puede ayudar a los bebés nacidos antes de tiempo a combatir el mayor riesgo que tienen a multitud de enfermedades a lo largo de su vida